Crítica de libros

REPETTO JIMENEZ, M., y col. (1985): Toxicología de la Drogadicción, Madrid, Ed. Díaz de Santos, S. A., 172 páginas. Monografías de la Asociación Española de Toxicología, número 1.

El libro está escrito por un equipo integrado no sólo por los miembros técnicos y colaboradores de investigación del Instituto de Toxicología (Sevilla), sino también por un magistrado y psicólogo sensibilizados por el tema.

Consta de seis capítulos que dan un repaso a los principales aspectos de la drogadicción: evolución histórica, principales sustancias agentes de drogadicción, factores originantes, estructuras de la misma, prevención y la dimensión social y jurídica de las drogas. El capítulo 2, el más voluminoso y acertado en nuestra opinión, está estructurado como un fichero de consulta de los principales agentes de drogadicción. Cada tóxico está encabezado por su nombre científico, seguido de las designaciones científicas más ortodoxas y de algunos de sus sinónimos más vulgares, propiedades físicas y químicas, información farmacocinética y farmacodinámica, vías visuales de administración, tanto terapéutica como en la drogadicción. Por último, consideran los autores, desde una perspectiva toxicológica, la forma o modo de consumo que suele conducir a la drogadicción, en los casos en que es conocido y los mecanismos profundos de la acción del tóxico.

En el capítulo dedicado a los factores originantes de la drogadicción los autores se refieren de forma general a los orígenes de todos los tipos de drogodependencias que se dan en nuestro medio, aunque en ocasiones hacen también mención especial de drogas concretas. Se abordan tanto los factores de tipo social y familiar como los grupales, escolares o individuales. Al final de cada capítulo se reseña la bibliografía utilizada.

El libro, en general, cumple los objetivos que pretenden sus autores: «elaborar una obra que presente, de forma objetiva, los conocimientos actuales sobre el tema» y especialmente aclarar las ideas en las que más a menudo se repiten sin fundamento.

Francisco Soriano Mompó

BELTRAN VILLALBA, M., y col. (1984): Informe Sociológico sobre la Juventud Española 1960/82, Madrid, Ediciones S. M., 254 páginas.

Aunque no es un libro que trate el tema de las toxicomanías nos ha parecido interesante publicar su comentario, pues, al hacer un estudio tan exhaustivo de la juventud española, permite entender y comprender, en ocasiones, la utilización de las drogas por este sector de la población, no tanto porque los autores lleguen a esta conclusión, sino por los datos que aportan que permitirían lanzar distintas hipótesis de trabajo en el terreno de las toxicomanías.

El libro ha sido escrito por cinco catedráticos de sociología de distintas universidades españolas (Beltrán Villalba, M.; García Ferrando, M.; González-Anleo, J.; López Pintor, R, y Toharia Cortés, J. J.).

La obra la han dividido en ocho capítulos. Demografía básica de la población juvenil española. Situación laboral de la juventud española. La situación de estudios de los jóvenes españoles. Los jóvenes españoles y la familia. Los jóvenes y la religión. La organización del tiempo. La subcultura juvenil y Actitudes políticas y comportamiento político de la juventud. El objetivo de los autores «realizar un retrato sociológico, lo más detallado y sistemático posible de la juventud actual en comparación con la juventud de hace diez o veinte años (fechas para las que se dispone de los primeros datos de investigación sociológica fiables) es, a nuestro entender, profusamente cubierto. La fuente de datos son las Encuestas Nacionales de la Juventud existentes desde los años 60.

Todos los capítulos aportan aspectos interesantísimos para la comprensión desde un punto de vista sociológico de las toxicomanías. Especialmente interesante nos parece el capítulo dedicado a la familia por su estrecha relación con las drogodependencias («brecha», distancia generacional, familias tradicionales y familias modernas, el clima familiar, la imagen de la familia en la juventud española, etc.»).

La mayoría de los capítulos van gráficamente ilustrados con tablas de porcentajes que permiten comprender rápidamente los resultados.

Si en el análisis del problema de las toxicomanías no se quiere caer en esquematismos y superficialidad resultará de imprescindible lectura este estudio. «Los padres han contribuido, sin quererlo, al rechazo de la sociedad actual por sus hijos. No a través de sus palabras, sino con sus acciones, actitudes y modos de vida.» (Reich, 1971).

«... la cuestión no está en el aprendizaje de los niños, sino en el comportamiento de los adultos». (Mead, M., 1977)

Francisco Soriano Mompó

SEVA DIAZ, A. (1984): Metodología en la investigación epidemiológica del alcoholismo, Ed. Cátedra de Psiquiatría, Universidad de Zaragoza, 73 páginas.

El autor revisa los métodos más importantes que existen para la detección y el diagnóstico del alcoholismo. El volumen comprende, además de una introducción en la que se repasan las consecuencias del consumo de alcohol en distintos órdenes (biológicos, psicopatológicos y sociales), tres capítulos en los que, de modo breve, se estudian varios aspectos. En primer lugar los criterios para la definición del alcoholismo, tema éste en permanente discusión recogiendo, junto a otras aportaciones, las del DSM-III al distinguir claramente entre abuso y dependencia, cuestiones sobre las que nos parece necesario insistir dada la frecuencia con que ambos términos se confunden.

En cuanto a las escalas y cuestionarios se incluyen la lowa Scale of Preocupation with Alcohol, de MULFORD, H. A. y MILLER, D. E., el Michigan Alcoholism Screening Test (M.A.S.T.), de SELZER, M. L. así como las modificaciones realizadas para que el propio paciente responda al cuestionario (S.A.A.S.T.) además de un repaso a otros procedimientos de esta naturaleza empleados con fines epidemiológicos o diagnósticos.

Los métodos de laboratorio también se revisan, en especial la determinación de la gamma-glutamil transpeptidasa (G.G.T.P.) tanto en relación con la macrocitosis (V.C.M.) como con otras pruebas de laboratorio.

Por último se repasan algunos métodos combinados en los que el procedimiento diagnóstico se basa tanto en las respuestas al cuestionario como en la realización de determinadas exploraciones de laboratorio. Entre los citados por este autor, uno de los más interesantes por su fiabilidad es, para nosotros, el Müncher Alkoholismus Test (MALT), de FEUERLEIN, W., recientemente validado en nuestro país por RODRIGUEZ MARTOS, A.

El libro pensamos que puede ser de utilidad para toda una serie de profesionales con interés en los campos de la investigación epidemiológica, o bien médicos generalistas con preocupación por estos temas, dada la utilidad que tanto los cuestionarios como los marcadores biológicos tienen para el diagnóstico precoz del alcoholismo.

También puede ser de interés para equipos de salud mental comunitaria, y en general para cualquier profesional sanitario que en su práctica diaria trate a pacientes en los que el consumo de alcohol puede ser origen de distintas patologías.

Si bien se trata de un volumen con un reducido número de páginas, contiene una amplia bibliografía en donde el lector podrá ampliar los conocimientos sobre aquellas cuestiones que más le interesen.

Andrés Roig Traver